

Ecuador - Perú

Horizontes de la
negociación y el conflicto

Adrián Bonilla
EDITOR

© 1999, FLACSO, Sede Ecuador

Páez N19-36 y Patria, Quito - Ecuador

Telf.: (593-2) 232030

Fax: (593-2) 566139

Página web: <http://www.flacso.org.ec>

DESCO, Lima-Perú

León de la Fuente NO. 110-Lima 17, Perú

Telf.: (51-1) 2641316

Fax: (51-1) 2640128

E-mail: postmaster@desco.org.pe

Registro derecho autoral: 013314

ISBN: -9978-67-047-5

Primera edición: 500 ejemplares

Editor: Adrián Bonilla

Edición: Alicia Torres

Diseño y diagramación: Rispergraf

Diseño de portadada: Antonio Mena

Impreso en: Rispergraf

Quito, Ecuador, 1999

INDICE

Presentación	9
PARTE I: ESTUDIOS	
Fuerza, Conflicto y Negociación Proceso político de la relación entre Ecuador y Perú <i>Adrián Bonilla</i>	13
El conflicto Ecuador-Perú: el papel de los garantes <i>David Scott Palmer</i>	31
La crisis Ecuador-Perú: un desafío a la seguridad hemisférica <i>Francisco Rojas Aravena</i>	61
Perú y Ecuador: enemigos íntimos <i>Alberto Adrianzén</i>	83
Las relaciones Ecuador-Perú: una perspectiva histórica <i>Ronald Bruce St. John</i>	89
La negociación como terapia: memoria, identidad y honor nacional en el proceso de paz Ecuador-Perú <i>Carlos Espinosa</i>	111
La imagen nacional del Perú en su historia <i>Manuel Burga</i>	139
La imagen nacional de Ecuador y Perú en su historia <i>Jorge Núñez Sánchez</i>	153
El norte del Perú y el sur del Ecuador, entre la región y la nación <i>Susana Aldana Rivera</i>	169
PARTE II: ENSAYOS	
La prensa durante la guerra y en la formación de los paradigmas nacionales <i>Benjamín Ortiz Brennan</i>	191
El conflicto Ecuador-Perú: un análisis del contenido de la cobertura dada por los más importantes diarios de Estados Unidos y el Reino Unido entre 1994 y 1998 <i>David R. Mares</i>	203

De una patria de territorios a nuevos nacionalismos de mundo <i>Rosa María Alfaro Moreno</i>	225
Diplomacia presidencial y mediatización de la política <i>Carlos Reyna Izaguirre</i>	239
Medios masivos y conflicto. ¿Existe una sola lógica? <i>María Cristina Mata</i>	247
Imágenes internacionales Perú-Ecuador <i>Carlos Malpica Faustor</i> <i>Alvaro González Riesle</i>	255
El conflicto territorial Ecuador-Perú en la cotidianidad y los textos escolares: el caso ecuatoriano <i>Juan Samaniego</i>	283
Los contenidos históricos escolares y la posibilidad de construcción de una cultura de paz <i>Luisa Pinto</i>	293
Cultura de paz y enseñanza de la historia <i>Margarita Giesecke</i>	303
Complementariedad cultural y poblacional en la Amazonia <i>Jaime Regan</i>	317
Ecuador-Perú: algunas dimensiones prospectivas <i>Fredy Rivera Vélez</i>	333
PARTE III: TESTIMONIOS	
Pueblos desplazados, derechos humanos y vocación de paz <i>César Sarasara</i>	343
Fronteras y pueblos indios <i>Carlos Viteri Gualinga</i>	351
Derechos humanos y vocación de paz <i>Nelsa Curbelo</i>	365

Presentación

En octubre de 1998, pocos días antes de la firma del Acuerdo de Paz entre Ecuador y Perú, FLACSO Sede Ecuador y DESCO de Lima, con el apoyo de la Fundación Kellogg, organizaron el seminario “Ecuador-Perú bajo un mismo sol” que tuvo como objetivos construir un marco legitimador de la cultura de paz, construir nexos de cooperación entre las comunidades académicas de los dos países y sentar las bases para crear un espacio de diálogo entre los distintos sectores de las dos naciones. Este Seminario se realizó, en Ecuador en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca y en Perú, en las ciudades de Lima y Piura.

El seminario contó con la participación de académicos de Ecuador, Perú, Argentina, Chile, Estados Unidos; con representantes de la sociedad civil tanto ecuatoriana como peruana; con la presencia de rectores de universidades de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia; representantes de los medios de comunicación, de los sectores de la producción, educadores y una asistencia significativa de público. La participación de sectores tan amplios y diversos permitió dialogar, debatir, conocer, contrastar criterios, posiciones, imágenes, mitos, historias; pero, permitió, sobre todo, la constatación de que existían más elementos para el diálogo que para la disputa, que compartíamos realidades parecidas y que los límites podían convertirse, ahora, en símbolo de amistad y cercanía.

En este libro, las relaciones Ecuador-Perú son leídas desde la historia, la comunicación, la educación; desde la prensa, los medios, la política; desde dentro y desde los ‘outsiders’. Todas estas lecturas constituyen una síntesis de las perspectivas que se han desarrollado sobre las interrelaciones de nuestras sociedades y por tanto, son un material invaluable.

Para la realización del seminario, así como para la edición y publicación del presente libro, FLACSO y DESCO contaron con el apoyo de la Fundación W.K. Kellogg, a la que expresamos nuestro agradecimiento.

Fernando Carrión
Director FLACSO-Sede Ecuador

Eduardo Ballón
Presidente DESCO

Complementariedad cultural y poblacional en la Amazonia

Jaime Regan*

Historia

Los pueblos indígenas que habitan la frontera entre el Perú y Ecuador han logrado, a lo largo de miles de años de adaptación al entorno ecológico, una estrategia eficaz de subsistencia basada en la agricultura, caza, pesca y recolección. Poseen un sofisticado conocimiento de la flora y fauna local que permite un uso racional de los recursos naturales.

Es urgente tomar conciencia de la realidad social y cultural de esta vasta región y reconocer los justos derechos de los pueblos indígenas y la importancia de su participación. De esta manera se aseguraría un desarrollo sostenible para las dos naciones hermanas.

Los pueblos de la región de la Amazonia, donde está ubicada la frontera del Perú y Ecuador, tienen una larga historia de interrelación desde épocas prehispánicas. Existe en la región del Ucayali evidencia de la ocupación humana desde hace 4000 años. Desde aquella época había relaciones interétnicas entre lo que actualmente es la costa del Ecuador y el río Ucayali en el Perú. Entre los años 600 y 1300 D.C. existieron relaciones entre el centro ceremonial de Sangay en el Oriente ecuatoriano, en las cabeceras del río Santiago y el alto Ucayali y algunos de sus afluentes en el Perú. "La decoración del horizonte rojo entre líneas incisas, inspirada en el estilo del centro ceremonial de Sangay en el oriente ecuatoriano apareció en el Ucayali... La aparición de esta clase de decoración marca la presencia del Complejo Cumancaya" (Myers 1988: 66)

Desde esta época hasta la llegada de los europeos había una relación fluida entre los territorios actualmente ubicados en Ecuador y Perú, como es el caso de los Quijos y los Omaguas en el río Napo (Myers 1988: 66-72), que era parte de

* Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP). Universidad Nacional Mayor de San Marcos

una red de comercio entre Quito y la selva. Otro lugar de articulación del comercio con la sierra fue la relación de Cusco con los piros en el alto Ucayali y Urubamba (Santos 1988: 96-101)

Después de ocupar la costa y la sierra de lo que ahora son el Perú y Ecuador, los españoles entraron a la selva en busca del oro. Desde Chachapoyas, el capitán Alonso de Alvarado exploró la región del río Mayo y fundó la ciudad de Moyobamba en 1539. Entre 1539 y 1542, Gonzalo Pizarro y otros exploraron la región del Coca y el alto Napo, y Francisco de Orellana siguió viaje por el Napo y Amazonas hasta el Atlántico. Juan de Salinas Loyola exploró la región del río Santiago, llegó hasta el alto Ucayali y fundó el pueblo de Loyola, en territorio que actualmente pertenece al Ecuador. El capitán portugués Pedro Texeira llegó de Pará en Brasil al puerto de Payamino en el Napo en 1638 con setenta soldados y mil doscientos indígenas. Los soldados portugueses fueron bien recibidos en Quito, pero su presencia causó extrañeza y preocupación. Estaban aún unidas las coronas de España y Portugal, pero la facilidad con que hicieron el viaje significaba que podrían entrar ingleses u holandeses. El virrey aprobó el plan de una expedición de regreso por la misma ruta, y nombraron a dos religiosos de la Compañía de Jesús, Cristóbal de Acuña y Andrés de Artieda, que acompañaran a los portugueses para preparar un informe ante el Consejo de Indias.

Entre 1638 y 1767 los jesuitas, desde Quito, se dedicaron a la evangelización de los indígenas de la misión de Maynas, que incluía las regiones de Quijos, actualmente en Ecuador y Loreto, ahora en el Perú. Había una presencia muy débil del Estado español durante todo este período. El resultado fue la pérdida de territorio y la extracción de miles de indígenas por parte de los esclavistas portugueses, a pesar de los esfuerzos de los misioneros en organizarlos.

Durante este período disminuyó la población indígena en un 90% debido a la propagación de enfermedades contagiosas. Inicialmente aparecieron la influenza, viruela, sarampión, varicela, luego la malaria, fiebre amarilla y tífus hicieron estragos en la población indígena. Durante el período de las misiones se había evitado la colonización de gran parte de la región amazónica, con la excepción del valle del río Mayo en el Perú y la región de los Quijos en Ecuador.

Durante el siglo XIX, los mestizos ocuparon la región amazónica y sometieron a gran parte de la población indígena. En cambio, los Jíbaros resistían manteniendo así su libertad. Los colonos explotaban la mano de obra de los indígenas para comercializar pescado salado, zarzaparrilla, cera y otros productos. Poco a poco, los comerciantes blancos se establecieron en los pueblos indígenas como Lagunas y Nauta, y hacían viajes por los ríos para comprar los productos que extraían los indígenas, pagándoles con herramientas y otros productos.

Los comerciantes y patrones establecieron relaciones paternalistas con los indígenas. La relación se formalizó por medio del compadrazgo. El patrón se hacía padrino de los hijos de los indígenas y, por lo tanto compadre. A pesar de la explotación de parte del patrón, el indígena concebía el parentesco espiritual como medio de seguridad y ascenso social (San Román 1975: 104-105). Durante este período se creó una economía de mercado y una estratificación étnico y social. También se desarrollaba una presencia política y administrativa con el establecimiento del correo, municipalidades, unidades militares, etc.

Los quichua lamistas del Perú y los quichua quijos del Ecuador tienen una historia parecida. En el siglo XVII fueron conquistados y puestos bajo la tutela de los españoles. Kroeger y Barbira-Freedman (1992: 67-69) dicen lo siguiente:

Como grupos, son en realidad un producto de la conquista. Su formación resultó de unir varios grupos tribales, que coexistían en el área con distintos lenguajes y culturas, y los españoles, en vez de imponerles su propia lengua impusieron el Quechua. Los indígenas pacificados trabajan de cargadores y viajaban constantemente para realizar el comercio con los otros indígenas.

En 1851 se firmó un convenio entre Perú y Brasil sobre navegación a vapor en la Amazonia, y aumentó el comercio por los ríos. También se dieron leyes para fomentar la introducción de colonos nacionales y extranjeros. Los artículos principales que se exportaban del Perú a Brasil eran zarzaparrilla, pescado salado, manteca de huevos de tortuga acuática, goma elástica, paja de bombonaje, quina, tabaco y sombreros de paja. En 1870 se exportaron a Brasil 191,521 sombreros de paja hechos en la región de Moyobamba. Importaban de Brasil objetos de hierro (ferretería y armas), harina de trigo, conservas, bebidas alcohólicas, tela de lana y algodón, ropa y calzado y artículos inflamables (pólvora, municiones, azufre, salitre) (Larrabure y Correa 1905, XVI: 122-133).

Debido al descubrimiento del proceso de la vulcanización, se produjo un aumento rápido de la demanda del caucho, y una conmoción económica y social en la región amazónica. Se armó todo un mecanismo extractivo y comercial que produjo grandes riquezas para algunos y la esclavitud y la muerte para muchos indígenas (San Román 1975: 126-128). A partir de 1880 migraron a la selva una gran cantidad de nacionales y extranjeros. Las empresas caucheras, muchas de las cuales eran inglesas, habilitaban (prestaban dinero) a los patrones, estos engancharon a peones y se internaban en la selva. El patrón distribuía el trabajo y repartía mercadería como escopetas, cartuchos, fariña (harina de yuca), machetes, aguardiente y ropa. Apuntaban las deudas en sus cuadernos y los peones tenían que traer el caucho (ibid: 140-141). Los patrones caucheros vivían una fiebre de lujos, derroche y atropellos. El capital no se invirtió en la región, y cuando los in-

gleses llevaron las semillas a Asia y empezaron a producir el caucho, la economía cayó en la ruina. La depresión afectó a todos los sectores de la sociedad (Rumrill y de Zutter 1976: 23). Posteriormente, hubo auges de la extracción de pieles de animales, barbasco, leche caspi, madera, oro y petróleo.

Con anterioridad al auge del caucho existía comercio entre los indígenas del Perú y Ecuador. Se habían desarrollado redes de socios y viaje largos para intercambiar productos. Por ejemplo, los quichua canelos obtenían sal de la zona del río Cachiyacu, un afluente del río Huallaga.

El auge del caucho interrumpió el comercio debido al trabajo forzado exigido a los indígenas capturados y la fuga de otros. También los patrones caucheros de las cabeceras de los ríos Napo, Curaray, Tigre y Pastaza bajaron al territorio peruano con sus peones indígenas y se quedaron. Mucho de las comunidades de quichua quijos del río Napo en el Perú son descendientes de ecuatorianos. Por otra parte, la mayoría de los mestizos de Loreto y Ucayali en el Perú son descendientes de inmigrantes del Departamento de San Martín en el Perú.

Al terminar el auge del caucho, alrededor de 1914, los indígenas reactivaron sus redes de comercio, basadas en cadenas de socios que se extendían desde los shuar en Ecuador, pasando por los achuar, quichua canelos a los cocama y quichua lamista en el Perú. El curaré, el veneno usado para cazar con cerbatana, llegaba a los achuar de San José de Sisa, en el Departamento de San Martín en Perú y cuentas de vidrio de Quito.

Todos estos pueblos han producido obras de valor estético. Los objetos tradicionalmente producidos por los indígenas como cerámica, textiles, armas y utensilios, además de su función utilitaria muchas veces tienen una forma y ornamentación que son placenteras a la vista. Otros artefactos, generalmente más elaborados, se usan para los ritos y fiestas. Una parte del intercambio entre las regiones dentro de la selva y entre las regiones andinas y amazónicas ha sido materiales para la producción de artesanía que abunda en ciertos lugares y faltan en otros. El río Napo fue una vía de comunicación e intercambio muy importante entre la sierra ecuatoriana y el alto Amazonas en el Perú (Oberem 1974). También hubo intercambio de conocimientos y prácticas chamánicas (Harner). El idioma del comercio era el quichua. Estas redes duraron hasta el conflicto fronterizo de 1941.

Pueblos indígenas de la frontera

La Amazonia peruana tiene una población de cerca de 2 millones, el 11% de la población nacional. La población indígena de la Amazonia peruana es de unos 300,000 habitantes.

1. Grupos étnicos en la frontera del Perú ¹

a. Aguaruna

Ubicación: ríos Cenepa, Marañón, Mayo, Provincias de San Ignacio y Alto Amazonas. La frontera actual es para ellos una frontera étnica.

Población: 45,000.

Organizaciones: Consejo Aguaruna y Huambisa

Federación de Comunidades Nativas del Distrito de Cahuapanas

Federación de Comunidades Aguarunas del Río Domingua

Ijumbau Chapi Shiwig

Organización Central de Comunidades Nativas Aguarunas del Alto Mara-
ñón

Organización Aguaruna del Alto Mayo

Organización Central de Desarrollo de las Comunidades Fronterizas del Ce-
nepa

Organización Nativa Aguaruna de la Provincia de Alto Amazonas

Organización Aguaruna de San Ignacio

Organización Regional Indígena del Alto Mayo

b. Huambisa o Shuar

Ubicación: alto Santiago y el Morona

Población: 5,500 en el Perú

Organización: Consejo Aguaruna y Huambisa

c. Achuar y Shiwiar

Ubicación: entre los ríos Morona, Pastaza , Huasaga.

Población: 4,700

Organizaciones: Achuarti Iruntramu, Federación de Comunidades Nativas
del Alto Corrientes

Organización Achuar Chayat

d. Quichua del Pastaza y Tigre

Ubicación: entre los ríos Pastaza y Tigre

Población: 2175

Organizaciones: Federación de Comunidades Nativas del Tigre

Federación Indígena Quichua del Pastaza

¹ Instituto Nacional de Estadística e Informática (1993: 116)

e. Quichua del Napo

Población: 8,600 en el Perú

Organizaciones: Organización kichwaruna Wangurina

Federación de Comunidades Nativas del Medio Napo

Federación de Comunidades Nativas Fronterizas del Putumayo.

f. Secoya

Ubicación: entre el Alto Napo y el Putumayo

Población: 680

Organizaciones: Federación de comunidades Nativas Secoya del Alto Putumayo

Federación de Comunidades Nativas Fronterizas del Putumayo

2. Organizaciones Indígenas Nacionales

Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana

Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú

3. Población Indígena Fronteriza en Ecuador (véase Estrella 1995: 27-28):

Shuar: 63,000

Achuar: 3,500

Canelos Quichua: 10,000 (Quichua del Pastaza y Tigre en el Perú)

Quijos Quichua: 70,000 (Quichua del Napo en el Perú)

Secoya: 350

Organización Nacional: Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana

Envueltos en un creciente y acelerado proceso de desarrollo promovido por la política neo-liberal aplicada por el Estado, los indígenas pocas veces son consultados o tomados en cuenta para la ejecución de procesos que los afectan. El paulatino abandono que hace el Estado de sus obligaciones con la población, sobre todo en cuanto a salud, educación, agricultura y seguridad social; hace que la población indígena sea más vulnerable. Hay una baja expectativa de vida (40 años), una alta tasa de desnutrición infantil, un avance de la TBC, un alto grado de analfabetismo y falta una adecuada educación.

Muchas veces, la población indígena es considerada como un obstáculo para el desarrollo. Sin embargo, son precisamente los que han logrado los medios para sobrevivir en un ambiente difícil. Además de reconocer el aporte histórico de los pueblos indígenas a la creación y mantenimiento de la riqueza natural de la Amazonia, es necesario que, en la búsqueda de la satisfacción de las necesida-

des humanas elementales del pueblo actual de la región, se tenga un manejo adecuado del medio ambiente, tal como lo han venido haciendo por siglos los indígenas. Por lo tanto, se debe dar prioridad al trabajo con las organizaciones indígenas, reforzando sus niveles de gestión, su participación en la defensa y promoción de sus derechos fundamentales, que les permitiría ser reconocidos como interlocutores válidos y directos de sus pueblos.

Después de tantos años de separación, debemos trabajar el tema de la reconciliación buscando la verdad, la tolerancia y el perdón para reforzar el tejido social de nuestros pueblos. Pero no solo se trata de divisiones entre Estados, es necesaria la reconciliación en cuanto a la heterogeneidad cultural existente en ambos países. Debemos buscar el desarrollo de espacios y mecanismos que favorezcan la comunicación y el diálogo intercultural.

Se busca un desarrollo que respete el derecho de los nativos a ser diferentes y las posibilidades de contribuir a la riqueza pluricultural nacional. Pero para poder sobrevivir como pueblos se tiene que asegurar su propiedad sobre tierras y territorios, además del medio ambiente y los recursos naturales. Otro derecho es el de la ciudadanía y la posibilidad de participar en las decisiones que afectan sus vidas.

Educación

Hay una diversidad de culturas en nuestros países. Una cultura está conformada por las maneras de pensar de un pueblo, que está estrechamente relacionada al idioma. Un idioma no es solo un medio de comunicación, sino una forma de concebir la realidad. Todo pueblo tiene derecho a vivir su identidad y hablar su idioma. Si buscamos la paz y la justicia, debemos respetar el derecho a las diferentes formas de vida que han desarrollado nuestros pueblos.

Toda persona, para participar en la vida de una sociedad, tiene que adquirir una aptitud comunicativa que llamamos identidad, porque refiere a los elementos comunes o idénticos que comparten las personas. El individuo se integra dentro de un sistema social por medio de la interiorización de símbolos, motivaciones y sentidos compartidos que son comunes a todos los miembros de la sociedad. Uno de estos sistemas de símbolos es el idioma.

Otra base para la identidad de los pueblos es la tierra, los ríos y los bosques. Comparten un conocimiento profundo de su medio ambiente, la flora y fauna. En palabras del ingeniero Sergio Chang (1987: 34), la identidad étnica es “hablar su propia lengua, tener conciencia de un territorio ocupado por sus antepasados, creencias, costumbres, tradiciones, formas de vida, identificación a parientes, interdependencia, ayuda mutua”.

La educación tradicional nativa tiene valores y una sabiduría que ha permitido enfrentar con éxito el difícil medio selvático. Los grupos étnicos de Ecuador y Perú poseen una diversidad que no ha sido apreciada por los portadores de la cultura occidental. Lo que se propone es respeto y valoración a las expresiones de estas culturas: su tecnología, arte, idioma, medicina tradicional, ciencia y religión. Se propone, entonces, un proyecto de afirmación de las identidades culturales indígenas que a la vez incorporan elementos procedentes de la racionalidad occidental.

Hay dos modelos principales en la educación bilingüe. El modelo de transición emplea el idioma nativo. En el primer grado el alumno aprende a leer y escribir en su lengua nativa y a la vez aprende el segundo idioma en forma oral, o sea, entender y hablar. Cuando el niño ya pueda leer y escribir su primera lengua y tiene una mínima habilidad en la segunda lengua, entonces se hace la transición a la segunda lengua, que será la única para el resto de la etapa escolar.

Con el modelo de mantenimiento se utilizan ambos idiomas a lo largo de toda la etapa escolar, poniendo énfasis no solo en ambos idiomas sino en ambas culturas. Así se trata de evitar la marginación de la lengua nativa. Sin embargo, no se busca el aislamiento de los indígenas sino una política educativa intercultural que abarca de manera crítica y creativa las tradiciones indígenas y los conocimientos y valores de otras culturas.

Una propuesta educativa para los pueblos indígenas debería incluir no solo la enseñanza de lectura y escritura en la lengua nativa, sino el estudio de la gramática de sus idiomas. Este tipo de conocimiento puede ayudar a los estudiantes en el aprendizaje del castellano, pues partiría de un sólido conocimiento de la estructura de sus propios idiomas. También aportaría al desarrollo de una literatura, escrita en sus idiomas.

La educación debe preparar al poblador de la selva para desarrollar sus capacidades de conducción de sus propios asuntos. También se debe educar para la paz, que significa respeto a los derechos humanos, la solución de conflictos y la superación de la discriminación.

En los programas educativos, en el ámbito nacional, se debe incluir la historia de la región amazónica e información básica sobre la vida de los pueblos indígenas. La meta es lograr el diálogo y la tolerancia, la interculturalidad y la integración.

Salud

Algunas de las enfermedades principales de la región son anemia, parásitos intestinales, diarreas de origen diverso, micosis, infecciones respiratorias agudas, mordedura de víboras. En ciertos lugares, son de especial gravedad, la leishma-

niasis, paludismo, dengue, hepatitis B y rabia humana transmitida por murciélagos vampiros. Muchas de las comunidades nativas tienen sanitarios entrenados en cursillos para atender las enfermedades más comunes. Existen posibilidades de atención para enfermedades más graves en los pueblos de mestizos y en los dispensarios de algunas misiones.

Un proyecto de mejoramiento de la salud debe contemplar el fortalecimiento del sistema indígena de medicina tradicional, que incluye el chamanismo y la recolección y difusión de información sobre recursos para la salud indígena. El chamán es un tipo de curandero que entra en un estado ampliado de conciencia para ponerse en contacto con el mundo sobrenatural para que los espíritus le ayuden a diagnosticar las enfermedades y recetar los remedios.

Muchos remedios usados por la medicina occidental provienen de plantas amazónicas. Falta realizar mayor investigación sobre los conocimientos médicos de los pueblos amazónicos, pero es importante también proteger sus derechos de propiedad intelectual.

Para los indígenas amazónicos los animales y las plantas son 'gente', los humanos están íntimamente vinculados con la dimensión espiritual de ellos. Según su cosmovisión, las enfermedades, desgracias y muerte se deben al mal comportamiento de alguna otra persona o la intervención de los seres sobrenaturales. Se concibe la enfermedad como la entrada de un dardo invisible en el cuerpo o por la pérdida de un elemento vital de la persona como el alma o la sombra.

En las curaciones se busca la armonía del enfermo con la naturaleza y entre el cuerpo y el espíritu. Los chamanes utilizan una serie de técnicas materiales y simbólicas para restaurar el equilibrio físico y psíquico.

Hay varias técnicas que se pueden usar para entrar en este estado de conciencia, pero la más frecuente en la región amazónica y en la frontera andina entre el Perú y Ecuador es la toma de plantas alucinógenas. En la región amazónica se toma ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*) mezclada con otra planta como las hojas de *Psychotria viridis*, toé (*Datura suaveolens*) y otras; y en la zona andina toman el huachuma o san pedro, misha (una variedad de *Datura*) y otras.

Es un sistema médico muy vinculado a las ideologías indígenas que persiste porque tiene éxito. Pienso que se pueden incorporar elementos de la medicina occidental para complementar los tratamientos. Es importante para el bien de los pueblos buscar el diálogo entre los chamanes y sanitarios para reconocer las áreas donde mejor pueden aportar. También sería importante reforzar los intentos de organización de las comunidades para solucionar los problemas de la salud.

Hay que dar importancia a los conocimientos y técnicas indígenas en cuanto al manejo de la naturaleza y su contribución a la prevención y tratamiento de las enfermedades. También se debe incluir a las plantas medicinales y la fitoterapia en los programas de atención de la salud.

Desarrollo Económico

Los pueblos indígenas poseen una estrategia válida de desarrollo. La estrecha relación con la naturaleza se puede encaminar a un manejo sostenible de los recursos naturales en beneficio de ambos países. Las relaciones de reciprocidad y la organización del trabajo son riquezas culturales que pueden fortalecer las estrategias de desarrollo.

Las condiciones de vida en las zonas rurales de los dos países son similares. Los terrenos de altura marcan las vertientes entre los ríos y quebradas y son de poca fertilidad. Se los puede aprovechar durante dos o tres años. En ellos el producto principal es la yuca. Los terrenos se preparan con el sistema de roza y quema. Primero talan la vegetación, la dejan secar durante dos a seis semanas, la juntan en pocos lugares y luego la queman. Las zonas inundables dejan una capa de limo en la época de vaciante. En ellos plantan plátano, maíz, frijol, arroz y yute. Los principales productos de consumo son la yuca, plátano, arroz, frijol y maíz. Complementan su alimentación con carne o pescado y otros animales acuáticos. Los campesinos mestizos producen para el mercado. En muchas comunidades nativas se destina la producción al autoconsumo y se venden los excedentes en pequeñas cantidades cuando es necesario la compra de otros artículos.

El varón se dedica a la pesca, la caza, la construcción de la casa, la extracción de madera, el trabajo asalariado, y confecciona los instrumentos de trabajo masculino. La mujer cocina, lava la ropa, trae agua, cuida a los niños y animales domésticos, y se dedica a fabricar la cerámica. En la chacra, el hombre hace la roza y quema y la mujer siembra, cultiva y cosecha. Los niños ayudan a sus padres, y las niñas cuidan a sus hermanos menores.

La minga es una forma de trabajo comunal de ayuda recíproca. Cuando hay que hacer trabajos que requieren varias personas, como la roza y quema, para abrir una nueva chacra, la construcción de una casa o caminos, se convoca una minga. En el caso de un lugar que tiene dueño, este proporciona las comidas y bebidas. Esta persona, por su parte, tiene que participar en las mingas convocadas por los que le han ayudado.

Ambos países deben trabajar juntos para controlar la contaminación del agua, del aire y de los ambientes humanos. Se puede fomentar la creación de sistemas sostenibles de uso de los recursos naturales y de control de la contaminación. También debe haber cooperación tecnológica y búsqueda de nuevas alternativas productivas basadas en la diversidad biológica que lograría una integración económica y social.

Los distintos gobiernos han promocionado la colonización en la Amazonia construyendo carreteras como medio para solucionar problemas en otras regio-

nes, sin dar una adecuada preparación a los inmigrantes, lo que ha causado un deterioro al medio ambiente y ha sido caldo de cultivo para el narcotráfico.

En la Amazonia hay muchas tierras subutilizadas o abandonadas. En lugar de talar más los bosques, se debe buscar un mejor uso de las áreas ya ocupadas. Esto implica la recuperación de tierras degradadas y abandonadas donde es difícil la regeneración natural. Por otra parte, se puede desarrollar estrategias para la utilización de las zonas poco o nada intervenidas con la extracción de recursos, dejando en pie los árboles.

Un manejo adecuado de los bosques, ríos y lagunas permitirá aprovechar la rica biodiversidad. En lugar de ampliar la frontera agrícola se debe intensificar el uso de las tierras ya ocupadas. Se debe fomentar la asistencia tecnológica para mejorar la producción y atender los aspectos sociales como educación y salud. También son importantes los medios de comunicación como teléfono y televisión y energía limpia y barata. Se debe evitar la construcción de más carreteras que significa la destrucción del bosque a gran escala y mejorar la infraestructura para el transporte fluvial.

Dadas las grandes distancias a los mercados y el carácter perecedero de muchos productos, convendría establecer industrias para dar un valor agregado a los productos.

Propuesta de desarrollo para comunidades indígenas

Además del medio ambiente, la base económica tiene mucho que ver con la conservación de la identidad étnica. Las nuevas necesidades, como los gastos de estudios escolares, los motores para los botes y el deseo de gozar de la tecnología moderna han impulsado a los nativos a entrar en el mercado, pero con tremendas desventajas. En muchos lugares los precios son bajos y las distancias a los centros de abasto son grandes. Falta capacitación técnica, conocimientos de administración y contabilidad, estudios de mercados, medios de transporte y capitalización.

Hemos aprendido mucho de los proyectos de desarrollo. Se han ofrecido estudios y capacitación y han existido intentos de organización. En muchos proyectos se han encontrado dificultades, pues para un trabajo de desarrollo no basta solo el conocimiento técnico. Es esencial conocer las formas de organización de las poblaciones nativas.

Según el Estado peruano, la comunidad nativa es una unidad socio-económica estable. El problema con esta definición es que, en muchos lugares la comunidad nativa no es una unidad socio-económica estable, sino una unidad política. La unidad socio-económica estable es la familia extensa o en su forma ampliada, lo que se puede llamar el clan familiar local.

Las comunidades nativas están compuestas de grupos de familias, muchas veces de 10 a 30 adultos más los niños. Cada segmento es una réplica del otro. El segmento conforma el equipo de trabajo sostenido. Cuando hay necesidad o un peligro de afuera se unen dos o más segmentos. Cuando desaparece el motivo de la unión, se separan los segmentos.

Las sociedades nativas están en una etapa de rápidos cambios, pero las relaciones tradicionales basadas en el parentesco y el género todavía están vigentes en muchos lugares y pueden servir para proyectos de desarrollo económico. Trabajos que involucran a toda la comunidad pueden tener éxito si son puntuales y benefician a toda la comunidad. Cuando se trata de unir los distintos clanes familiares que existen dentro de una comunidad para una tarea de larga duración, muchas veces surgen problemas, porque cada familia tiene su ritmo de trabajo, intereses y preferencias.

El clan familiar es una unidad apta no solo para un trabajo sostenido, también es un grupo de consumo. Para evitar la escasez y la inseguridad en la obtención de los alimentos, los miembros del clan familiar local comparten carne, pescado, plátanos, etc. Esta convivencia tan estrecha y su interdependencia aseguran las posibilidades de realizar un trabajo en conjunto y con continuidad. Igualmente, el intercambio de información más fluida y transparente asegura el buen manejo de los recursos. Dentro de una comunidad suelen haber varios clanes familiares que se tiene que identificar al planificar los proyectos de desarrollo. Podrían formularse una serie de pequeños proyectos, cada uno llevado por un clan familiar, el cual formaría una pequeña empresa agropecuaria o agroindustrial. Podría formarse otra instancia para coordinar entre estas empresas y para realizar algunos servicios como el acopio y el transporte.

En cualquier proyecto de este tipo es esencial la capacitación en administración y contabilidad. Las mujeres están especialmente aptas para el manejo y control del dinero, pues tienen que planificar la continua alimentación de su familia para todo el año.

Los indígenas de la región fronteriza tienen recursos naturales y tecnología, pero faltan estudios de los mercados. Podrían producir para la exportación, pero necesitan saber qué productos e identificar los intermediarios o las redes para cada producto.

Espiritualidad

Los pueblos amazónicos de la frontera comparten una tradición religiosa común. La religión indígena se basa en una relación con los espíritus del bosque, de los ríos, de las lagunas, de las plantas y de los animales. Una parte de la zona de fron-

tera es un lugar sagrado para los shuar, achuar, huambisa y aguaruna. Allí están las cataratas sagradas donde habitan los espíritus protectores de las personas, los 'arutam' o 'ajútap'. Los mitos amazónicos del diluvio expresan la preocupación por las crecientes y las vaciantes de los ríos. La naturaleza entera se personifica: diversos espíritus habitan el bosque y el agua. Las plantas y los animales fueron gente en épocas anteriores. Actualmente sus espíritus son protectores de la naturaleza y ayudan a curar a las personas enfermas.

Gran parte de los mestizos en la selva también comparten el catolicismo popular amazónico. También en la parte andina de la frontera, fuera de la selva, hay tradiciones religiosas comunes. En la región de Loja, Ayabaca y Jaén hay lugares sagrados de peregrinación que atraen a personas de ambos lados de la frontera.

El encuentro de la religión amazónica y la cristiana ha producido sincretismos, yuxtaposición y reinterpretación de elementos que han enriquecido ambas tradiciones. Últimamente los pobladores de la Amazonia están experimentando cambios rápidos en su vida y su pensamiento, pero casi todos los elementos básicos de la religión autóctona aún persisten, por lo menos en los medios rurales. El chamán es el mediador entre los humanos y los espíritus. El catolicismo que predicaban los misioneros estaba condicionado por la filosofía occidental y la problemática política y social europea. En cambio, la religión amazónica se basaba en un pensamiento simbólico que expresaba la estrecha relación entre el hombre y el medio ambiente y entre hombre y hombre.

Las expresiones populares de procedencia católica, en algunos casos, simbolizan, ocultan o facilitan las relaciones de explotación, como el caso del compadrazgo. La clase dominante participa en el mismo sistema simbólico que el resto del pueblo, y lo ha usado para su propio beneficio.

Encontramos entre los mestizos que el héroe civilizador de los mitos se convierte en Jesucristo. Algunos chamanes tienen como espíritus ayudantes a Jesucristo y los santos. Por medio del compadrazgo el pueblo con pocos recursos económicos extiende el parentesco para relacionarse con la clase dominante. Todo esto muestra la vitalidad y creatividad del pensamiento religioso popular en la selva.

Propuesta de actividades complementarias para fomentar la unión entre los pobladores de ambos lados de la frontera

- Organizar una serie de actividades para reunir a las poblaciones de ambos lados de la frontera, sobre todo los que comparten un mismo idioma y cultura, tanto mestizos como indígenas.
- Fomentar encuentros de las organizaciones o federaciones para tratar problemas comunes.

- Restablecer las redes de comercio que existían antes del conflicto.
- Intercambiar conocimientos y tecnologías.
- Realizar investigaciones científicas conjuntas.
- Organizar concursos de cuentos, ensayos, dibujo, música y danza en las escuelas para promover una confianza mutua.
- Promover actividades deportivas entre grupos de ambos países.
- Realizar encuentros entre las comunidades cristianas para compartir su fe.

Conclusión

Se ha hecho un recorrido histórico para mostrar las relaciones que han existido en el pasado entre las poblaciones de los territorios que actualmente están en el Ecuador y el Perú y se han dado algunos datos sobre los grupos indígenas que habitan la zona de frontera. A continuación, han sido tratados algunos temas importantes para ambos lados de la frontera. Para la educación en las comunidades indígenas se propone reforzar la educación bilingüe intercultural, siguiendo la metodología de mantenimiento de la lengua nativa. También se propone la enseñanza de la gramática de los idiomas en las escuelas bilingües. En salud se enfrenta problemas comunes. Se propone una articulación de la medicina tradicional amazónica y la medicina occidental. Para el desarrollo económico, se propone el uso de los bosques de pie y la mejora de la calidad de los suelos degradados, sin ampliar la frontera agrícola. Se sugiere la importancia de la capacitación de los pobladores, el estudio de los mercados para orientar la producción y el fomento de la pequeña industria para dar un valor agregado a los productos que se venden. También se ha explicado que la comunidad indígena no es una unidad socio-económica estable, sino el clan familiar, que es una unidad de producción y consumo. En cuanto al tema de la espiritualidad, se encuentra que los pueblos de la región tienen una herencia religiosa común en cuanto a lo amazónico y lo cristiano que puede ser una base para fomentar la mutua comprensión. Finalmente, se han sugerido una serie de actividades que se pueden realizar para unir las poblaciones de ambos lados de la frontera para promover la mutua confianza.

Referencias bibliográficas

Brack, Antonio

La Amazonia: Problemas y Posibilidades, en: *Amazonia Peruana*, no. 21, Lima, pp. 9-22.

Chang Aquije, Sergio y César Sarasara

1987 Organizaciones Sociales y Económicas en las Comunidades del Grupo Etnolingüístico Aguaruna. Lima: Dirección de Comunidades Campesinas, Ministerio de Agricultura.

Estrella, Eduardo

1995 *Biodiversidad y Salud en las Poblaciones Indígenas de la Amazonia*. Lima: Tratado de Cooperación Amazónica.

Harner, Michael

1978 *Shuar: Pueblo de la Cascada Sagrada*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Instituto Nacional de Estadística e Informática

1993 Censos Nacionales: Comunidades Indígenas, tomo I. Lima.

Kroeger, Axel y Françoise Barbira-Freedman

1992 *La Lucha por la Salud en el Alto Amazonas y en los Andes*. Quito: Ediciones Abya-Yala/ Cusco: Centro de Medicina Andina.

Larrabure y Correa, Carlos

1905-1909 Colección de Leyes, Decretos, Resoluciones y Otros Documentos Oficiales Referentes al Departamento de Loreto, 18 tomos. Lima.

Myers, Thomas

1988 Visión de la Prehistoria de la Amazonia Superior, en: I Seminario de Investigaciones Sociales en la Amazonia. Iquitos: CAAAP, CETA, CIAAP-UNAP, CIPA, CONCYTEC, IIAP, INC, UNAP.

Oberem, Udo

1974 Trade and Trade Goods in the Equadorian Montaña, en: *Native South Americans*, Patricia Lyon, editor. Boston: Little, Brown and company.

Regan, Jaime

1993 *Hacia la Tierra Sin Mal*, 2ª edición. Iquitos: CAAAP, CETA, IIAP.

Rumrill, Roger y Pierre de Zutter

1976 *Los Condenados de la Selva*. Lima: Editorial Horizonte.

San Roman, Jesús

1975 *Perfiles Históricos de la Amazonia Peruana*. Lima: Ediciones Paulinas-Publicaciones CETA.

Santos, Fernando

1988 Avances y Limitaciones de la Historiografía Amazónica: 1950-1988, en I Seminario de Investigaciones Sociales en la Amazonia. Iquitos: CAAAP, CETA, CIAAP-UNAP, CIPA, CONCYTEC, IIAP, INC, UNAP.